

lina, no te encuentran mis palabras. esas palabras necesarias, aliento colibrí.  
o acaso si, y es que no las puedo pronunciar, tan siquiera balbucear.  
pertenecen a un mundo que me deja afónico de pánico.  
y ahora creo que es mejor así, encontrado el silencio no romperle el mutismo.  
que no se asomen incautas a nuestra burbuja, escumita etérea, precipitando su explosión.  
sospecho que después de tocar esas palabras nos volvamos demasiado puros.  
y es verdad, ¿qué haríamos con nuestra vida pura?  
por eso regalo a las tres musas del destino mi esperanza, mi promesa.  
por eso me invento que tus deditos cierran mis labios mientras me dices - no las digas -.  
ahora que por miedo escondo que olvidé que las desconozco, he hecho de ellas mi secreto.